

HOY, XXV ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE MANOLETE



En Córdoba y en la casa que fuera de "Manolete", todo continúa en lo material como si él viviese. Su habitación, sus libros, sus trajes y todo lo que en vida fue suyo, está dispuesto cual si se esperase la llegada de quien ya jamás irá porque los cuernos de "Islero" se lo llevaron para siempre.

Doña Angustias, su madre, con los ojos abiertos a la esperanza y ciega desde hace años a la luz de este mundo, sólo vive para vivir en el recuerdo del hijo bueno que dijo adiós a esta vida, para entrar en la del romance que no muere.

En la fotografía, ella, y nuestro entrevistado en última página, Marino Gómez-Santos, en ocasión de la reciente visita que le ha hecho con motivo del veinticinco aniversario que hoy se cumple de la muerte de un torero que entró y salió por la puerta grande de la historia y que para siempre será leyenda, mito y realidad, hechos evocación y arte, con su capa, con su muleta, con su estoque, con su hombría, con su genio y con su pundonor.

(Información, página 6)